

Me llamo Susi Jordá Martínez - Susi J. M.

Ante todo, agradecer al presidente y la junta de gobierno de esta cofradía, por darme la oportunidad de salir y participar en ella, y poder contar todas mis experiencias.

Todo comenzó, por las ganas que siempre he tenido de salir en una cofradía, y poder acompañar a nuestro Señor y a su Madre.

Una tarde, les pregunté a unas amigas mías, (que de hecho, estaban apuntadas a la cofradía del Crist de la Palma), y me animaron a apuntarme a mí también. Fue en el mes de noviembre, durante la feria del 2022, y me dijeron que tenía que hablar con Manolo, el presidente de la cofradía. Y al llegar el momento de irnos, dio la casualidad que unas de mis amigas tropezó y fue a parar justo donde estaba el presidente (Manolo), ahí me di cuenta de que esto era cosa del destino. Me lo presentaron y le dijeron que yo quería apuntarme a la cofradía del Crist de la Palma, y Manolo me dijo que sí, que probara y si me gustaba, que me quedara. Me puse muy contenta y le pregunté si había algún problema por ir en silla de ruedas, y me respondió que no, que la silla no es ningún problema, y que si en algún acto o procesión lo hubiese, que estaban todos los cofrades para ayudarme, y por todo ello me sentí muy bien y segura.

Llevaba mucho tiempo triste y desanimada, y apenas quería salir a la calle, y cuanto más me hablaban, más segura, alegre y contenta me sentía, fue tanta la seguridad que me dio Manolo, que animé a mi hija Lourdes María, a mi nieto y a mi yerno, que seguidamente se apuntaron.

El primer acto fue la ofrenda de flores a nuestra Madre la Inmaculada Concepción, nos pusimos a desfilar con un clavel en la mano, y una bonita cesta de flores, al acercarnos a nuestra Madre, mi corazón latía más rápido, y no pude

contener mis lágrimas. Todos los voluntarios nos cogieron las flores, muy organizados, se les veía muy volcados y con mucho amor a nuestra patrona. Toda una experiencia para mí y los míos. Volveré si nuestra Madre me lo permite. Esta vivencia es para decirles a todos los que tengáis alguna minusvalía, que se animen, que podemos ponernos a los pies de nuestra Madre, con minusvalía o si ella.

La segunda experiencia, fue en diciembre del mismo año, (el mismo mes), una comida que organizaron todos los cofrades por Navidad, para que estuviéramos todos juntos en estas fechas. fue muy bonito. La comida y las conversaciones fueron muy amenos, y al llegar la hora del postre, se acercaron el presidente y el tesorero, a regalarnos a cada uno un calendario del Cristo de la Palma, lo más emotivo y sin esperarlo, fue cuando a mi nieto de 6 meses, y a Mati (un niño muy especial y maravilloso, les dieron un regalo. Ese día reímos y hablamos mucho, e incluso mi hija le canto un villancico a la madre de Manolo, fue todo muy familiar y me encontraba muy feliz, ya empezaba a pensar de otro modo.

En el mes de marzo de 2023, se hizo la Procesión Diocesana, donde participan cofradías de muchos pueblos, este año se hizo en Alcudia de Carlet, desde Ontinyent acudimos unos en autobús y otros en coches



particulares. Cuando llegamos a las 19'00 horas, nos pusieron en lugar para comenzar el recorrido, el presidente me puso delante, y durante toda la tarde estuvieron pendientes de mí para que no me ocurriese nada durante el recorrido, fue un detalle muy grande, al ver que hay personas muy buenas.

Cuando empezó la procesión, me emocioné mucho, no había participado nunca en una, fue muy bonito ver a la gente como esperan para ver pasar a nuestro Padre, el Cristo de la Palma, me sentí tan segura, sabiendo que detrás de mí tenía al Padre, por momentos sentí que las ruedas no eran ruedas, si no piernas, y como yo digo, piernas para que os quiero, si tengo alas para volar.

Al terminar, todos nos abrazamos, salió todo muy bien, y decir que cada vez estaba más convencida de que no había ningún impedimento para las personas con una minusvalía, también nos hicimos fotos, y nos dieron un bocadillo y una botella de agua para cenar. Me sentí muy feliz de ver que se puede acompañar a nuestro Padre, como cualquier otra persona, no me sentí diferente. Con este relato sobre mi experiencia que estoy contando, quiero hacer un llamamiento a todas las personas, altos, bajos, pobres, ricos, enfermos, sanos, que si se puede, si una persona se lo propone y quiere, para acompañar a nuestro Padre no tenemos que llevar una etiqueta.

Te amo Señor, y siempre estaré contigo.

Decir que la cofradía siempre intenta reunirnos, bien sea para comidas, cenas, almuerzos, durante todo el año, fuera de los actos de Semana Santa, somos como una familia.

25 de marzo de 2023

Organizaron una matinal infantil en la plaza de La Coronación, con música, juegos, chocolate, buñuelos. Todos podemos asistir, niños, ancianos, con la cofradía disfrutamos todos, me lo pasé genial.

Abril, Domingo de Ramos.

Fue un día muy especial, muy bonito. En el colegio de Santa María, bendijeron todas nuestras palmas y desfilamos por las calles con ellas.

6 de Abril. Procesión del Silencio.

Esta procesión es digna de ver y de salir, toda la cofradía en silencio y apenas sin luz. Se hizo por el barrio histórico, (La Vila). No tuve ningún problema en salir, la calle estaba un poco empinada, pero todo salió perfecto.

7 de Abril.

Procesión de encuentro Doloroso.

Quizás fue la que más me gustó, cuando salimos en procesión, acompañando a la Santa Faz, en su traslado, y nos dirigimos al encuentro de la Madre con su hijo. Muy, muy bonito, cuando se hicieron los 3 encuentros.

Participé en la procesión del Santo Entierro, y el Encuentro de Gloria, y en todos y cada uno de los actos que se celebraron esta Semana Santa. Esta es mi experiencia resumida, escrita para que entendáis y sepáis todos los minusválidos, que ser cofrade es muy hermoso, muy sentido desde dentro. También aprovecho para decir a toda la humanidad, que la sonrisa y el corazón abierto, es lo que falta para que todos seamos más humanos y felices.

Gracias Cristo de la Palma.

